

## LA REVOLUCIÓN DEL SOFTWARE VERDE

Para terminar, podemos dar una vuelta más de tuerca al argumentario futurista. Imaginar que somos capaces de conocer los gustos de los consumidores y además, tenemos la capacidad de desarrollar productos hortofrutícolas “a la carta”. Podríamos satisfacer personalmente a cada consumidor o pequeño grupo de consumidores.

Lo cierto es que estamos asistiendo al comienzo de la revolución del software verde. Las herramientas de edición genética (como CRISPR-cas9) van a convertir a los productos agrícolas en “alimentos programables” en una nueva era de la ingeniería genética en la que se puede editar, corregir, alterar, el genoma de cualquier célula de una manera fácil, rápida, barata y, sobre todo, altamente precisa.

Los alimentos son programables en base a su código genético. El código genético es ese “software verde” y las nuevas tecnologías de edición genética son el “idioma y herramienta de programación”.

Y si los alimentos son programables, todo es posible. Podemos superar las restricciones de tierra y agua y programar plantas que crezcan y se multipliquen en zonas no aptas actualmente para la agricultura. E, igualmente, con el resto de limitaciones que actualmente sufrimos. Cualquier contenido nutricional, cualquier característica física puede ser aumentada, corregida o silenciada. Cualquier atributo deseable por los consumidores podrá programarse. La única limitación será la propia potencialidad de los genes de la especie de cultivo en cuestión.

De esta manera, nuestro negocio puede cambiar radicalmente y puede

asemejarse mucho más a los actuales negocios de tecnología. Y especialmente, se asemejará a los negocios tecnológicos basados en el “software”. Es decir, lo definitorio del negocio es posible que ya no sean, tan sólo, las capacidades de producción, las de distribución y las zonas de cultivo; es muy posible, que lo definitorio esté en manos de los que desarrollen capacidades de programación del ADN.

Llegados a este punto, no os sorprenderá saber que ya hay una carrera por la comprensión y el desarrollo de estas tecnologías. Y que ya hay frutas y hortalizas “programadas” genéticamente; como por ejemplo: el champiñón que no se oxida.

Esta es la “revolución del software verde”. Aparecerán opciones “Android” versus opciones “Apple”, y las grandes programadoras de alimentos (los “Google” y los “Apple” alimentarios) tendrán mucho

Con la mejor agua  
se obtienen los  
**plátanos**  
más exquisitos



*Los plátanos de La Palma*

EL SABOR DE CANARIAS